

LOS TALLERES DE FORMACIÓN



En algunas ocasiones, hemos presentado la revista "Tamara-gua", confeccionada por los chicos y chicas de los Talleres de Formación Profesional Especial de nuestra Entidad. Pensamos que, con frecuencia, nuestros lectores se harán un sinnúmero de preguntas acerca del funcionamiento, rendimiento, etc. de estos Talleres. Si bien proyectamos ofrecer en diferentes números de AGUAYRO unos reportajes vivos sobre la actividad de todos y cada uno de ellos, presentamos en la presente ocasión una serie de datos e información sobre los mismos que sirvan de preámbulo a esos reportajes que anunciamos. Doña Pilar Velasco, doña Celinda Acebes y doña Monchi García Alonso nos acompañaron en nuestro recorrido y respondieron gentilmente a todas las cuestiones que les planteamos. Preguntamos, por ejemplo, sobre la finalidad de estos Talleres:

- Tienen como meta un intento de integrar a los chicos y chicas que en ellos se forman en la sociedad, tan completamente como su nivel lo permita, principalmente (pero en ningún caso exclusivamente) a través del trabajo, nos responde doña Pilar Velasco.

Oímos hablar con frecuencia del Centro de Educación Especial de Monte Coello, de los Talleres de Lomo Blanco, de los de Carvajal, de El Toscón. ¿Qué relación existe entre todos ellos?

- En líneas generales, podríamos

decir que en Monte Coello reciben educación escolar aproximadamente hasta los 14 años. Lógicamente, de allí, pasan los vocacionales a El Toscón, donde, además de la escolaridad, se les introduce en la cuestión de talleres, hasta, más o menos, los 18 años. Finalmente, vienen a este de Carvajal o al de Lomo Blanco los que, pese a estar en distintas dependencias, son la misma cosa y pronto se reunirán.

Concretémonos especialmente en



éstos de Carvajal. Los chicos y chicas que aquí llegan, ¿proceden de El Toscón?

- No todos, nos explica doña Celinda Acebes. Estos comenzaron a funcionar no hace tres años. Por tanto, muchos nos vienen directamente.

Y, ¿qué han de hacer para ingresar?

- Concertar telefónicamente una entrevista, llamando al 21 51 34. Una vez llega el chico o la chica, se le hace un diagnóstico psicológico - pedagógico - social. Con este diagnóstico se aprecia la posibilidad de su ingreso. Si es aceptado, se le incluye en una especialidad según sus capacidades, teniendo en cuenta que muchos de ellos, al venir directamente de la calle, no tienen la reeducación previa que también les proporcionamos aquí. Esta reeducación comprende muchos y variados campos tales como pa-

seos culturales, limpiezas personales, uso de herramientas, cortesía, etc.

¿Qué ocurre cuando no pueden ser admitidos?

La señora García Alonso nos responde:

- Se da a los padres una orientación e, incluso, un plan a seguir con sus hijos. Pero, en la mayoría de los casos, no se siguen nuestros consejos y orientaciones.

Dado que los grupos tienen una capacidad de admisión máxima de diez componentes, se plantea el problema de la falta de espacio. ¿Hasta qué edad permanecen en estos Talleres, doña Pilar?

- Eso es algo que no se puede prever ya que depende de los niveles de los chicos. Hay unos que nunca podrán trabajar sino en talleres protegidos o bien dentro de un régimen especial dentro de un determinado taller; y esto no sólo por su capacidad para ese trabajo concreto sino porque hay que comprender



su idiosincrasia y su cociente intelectual. Una mayoría de ellos dejará el taller al conocer el oficio y pasará a los de producción, donde su trabajo deja un margen de beneficio. Finalmente, una minoría pasará a trabajar

ON PROFESIONAL ESPECIAL

con pequeños artesanos que puedan dedicarles su atención.

¿Nunca podrán ir a una industria en general?

- Sería ése el ideal. Pero existen, por desgracia, muchos mitos que habrá que ir derrumbando poco a poco. Hay que tener en cuenta que, sobre todo en trabajos rutinarios, son de una gran utilidad ya que se distraen menos. Es preciso considerar también que no sólo son útiles estos chicos en los trabajos artesanos; también lo son en los industriales, previo aprendizaje de máquinas de control rutinario; en Francia, por ejemplo, lo han hecho con buenos resultados.

Una vez lanzados estos chicos, ¿tienen ulteriores contactos con Vds.?

- Realmente, su futuro es lo que más nos preocupa. Algunos no tienen donde vivir; otros se quejan de que el día que más se aburren es el domingo, pues no tienen nada que hacer. También, una vez fuera, corren el peligro de

podieran estar al salir de aquí. Por ello, pensamos en un servicio de seguimiento, a través del cual podamos estar al tanto de su marcha. Actualmente tenemos un club, ornamentado y ambientado por los chicos mismos en perfecta armonía con unos deliciosos trabajos de las chicas; pero en estos momentos está sin funcionar.

Ya hemos dicho que, paulatinamente, iremos dando a conocer la labor que realiza cada uno de los talleres. Nuestras interlocu-



que trabajan en muñequería. Los objetos ornamentales y pragmáticos tan en boga hoy día son confeccionados por todas las chicas. Cosen, bordan, hacen bolsos, cojines, tapices, ratoncillos de arpillera, muñecas de muselina y lana, portabolsos, payasos de bolsillo y hasta un monumental hippy.

Para hacer encargos a estos talleres, basta con llamar al 21 51 34 y pedir que envíen a su propia casa en busca del trabajo a realizar, lo que supone un mejor servicio, aparte de la calidad y rapidez.

En Lomo Blanco están los talleres de agricultura, alfarería y escayola. A éstos que vimos hoy y a los restantes, los visitaremos individualmente, para que nuestros lectores conozcan más y mejor a estos jóvenes que aspiran a ocupar el puesto que les corresponde en nuestra sociedad.

Antes de poner punto final, agradecemos sinceramente desde estas líneas a las señoras Velasco, Acebes y García Alonso las atenciones que nos dispensaron y los datos que nos facilitaron para confeccionar este reportaje.



toras nos enseñan los que en Carvajal existen: encuadernación, artesanía de la platanera y muñequería.

Vemos los trabajos que hacen en encuadernación. Son de muy buena calidad; hacen blocks, cuadernos, encuadernan libros nuevos, revistas, libros viejos, hacen álbumes para fotos, etc., etc. Observamos con detenimiento, dada la proliferación que de ellos hay, los fascículos que son tratados dentro de todo el proceso con un cuidado, esmero y habilidad dignos de todo encomio.

La sección de artesanía de platanera es de las más complicadas. Nos muestran flores, cubiertas para guías de teléfono, para blocks de notas, cestas, paneras, bandejas de entremeses y un etcétera muy grande que habla de la laboriosidad y entusiasmo de los componentes de este taller. Finalmente visitamos a las chicas

caer en manos de patronos desaprensivos que les explotan sin consideración; o bien, sus compañeros de trabajo hacen mofa de ellos; entonces vuelven a estos talleres totalmente destrozados e infinitamente peor de lo que